

Precio: 15 céntimos

Redacción y administración: Unión, 19

Hablan las Juventudes Libertarias de la Torrassa

En esta hora de grandes emociones y esperanzas, bajo la égida de la libertad, los jóvenes libertarios de La Torrassa se dirigen a vosotros para fijar su posición revolucionaria, que fué siempre clara, precisa, radical y libertaria.

Pueblo: la revolución, en la que desde hace tanto tiempo, años y hasta siglos, hemos venido soñando, ha estallado de una manera formal y decisiva en España. En esta revolución interviene el pueblo, y a ella nos alientan nuestros hermanos del extranjero.

De hoy en adelante, no es ya lógico hablar de sueños y de utopías. Los sueños de ayer son hoy realidades. Las persecuciones, los encarcelamientos, las condenas presidenciales, la ley de fugas y las ejecuciones en masa, han de terminar para siempre. No es ya posible volver atrás. Sería una traición inefable.

SIN DERRIBAR AL CAPITALISMO NO ES POSIBLE VENCER AL FASCISMO

Nos hallamos en armas contra el fascismo. Pero ¿qué representa el fascismo? ¿Os habéis hecho alguna vez esta pregunta seriamente?

El fascismo, camaradas y pueblo en general, es el arma utilizada por el capitalismo para subsistir con todo su criminal sistema de contradicciones. Nació el fascismo cuando los terratenientes, los capitales de industria, los piratas de la Banca, en una palabra, la burguesía, no podía ya sostenerse sino por la fuerza de las bayonetas y los cañones de los fusiles. La mentira democrática no le servía ya, y se dispuso a arrojar esta careta. La democracia fué siempre una máscara que cubría el rostro del fascismo, que fué siempre el privilegio a través del Estado, de la Iglesia y del Capitalismo.

El principio de propiedad es el que permite que, mientras los almacenes permanecen abarrotados con toda clase de artículos de primera necesidad, millones y millones de trabajadores sin trabajo no tengan un pedazo de pan que ponerse a la boca, a causa precisamente de esta superabundancia de productos.

¿Quién mejor que vosotros, trabajadores, sabe lo que significa el «paro forzoso»? Pues bien, el «paro forzoso», el espectáculo de los trabajadores hambrientos al pie de los grandes almacenes repletos de comestibles y demás productos, productos que han de ser destruidos con frecuencia para que los precios no bajen, es decir, para impedir que los hambrientos puedan comer lo que sobra y se tira; este «paro» subsistirá si la revolución la comandara otra vez la burguesía como en 1789, si el pueblo armado cometiese el grande y fatal error de res-

peñar al capitalismo, en vez de socializar la riqueza, restituiría a su legítimo origen, el pueblo, quien de hoy en adelante no debe reconocer autoridad ninguna de privilegiados ni mandones.

El gobierno de los hombres debe ceder el paso a la administración de las cosas.

Una revolución sin expropiación y sin organización de la vida en común, según las clásicas premisas anarquistas de apoyo mutuo y libre acuerdo, no sería tal revolución: sería un engaño más.

Trabajadores: ¿estáis dispuestos a dejaros arrebatar, una vez más, y quizá para siempre, la libertad?

Nos atrevemos a responder por vosotros: ¡NO! Si respetásemos a la burguesía, incluso a esta burguesía que se dice republicana, democrática y antifascista por añadidura, respetaríamos al enemigo que en un momento histórico nos ha coaligado a todos. Seríamos fascistas, porque, como hemos dicho, el fascismo es la natural defensa de todos los privilegiados contra el eterno desposeído, que es el pueblo.

HAY QUE DERRIBAR LOS TRES PUNTALES DE LA TIRANÍA: LA IGLESIA, EL EJERCITO Y EL CAPITALISMO

Para que la revolución sea un hecho, hay que derribar los tres pilares de la reacción, que son la Iglesia, el ejército y el Capitalismo. La Iglesia ya se ha llevado su parte. Los templos han sido pasto de las llamas, y los cuervos eclesiásticos que no han podido escapar, el pueblo ha dado buena cuenta de ellos.

Los regimientos sublevados se han pasado y siguen pasando a las filas populares, optando por las guerrillas voluntarias y rehusando el acantonamiento de la rígida disciplina militar, administrado por jefes con conciencia mancada por los prejuicios autoritarios e inhumanos. Los soldados ultimamente llamados a filas por el Gobierno central se han negado rotundamente a reintegrarse en los cuarteles, rasgando las guerreras, los pocos que aun las vestían. Todos, de consuno, se han pronunciado por la C. N. T. y la F. A. I., y se hallan dispuestos a partir para el frente de lucha bajo las consignas de estas organizaciones.

¡Abajo, pues, el ejército! ¡Abajo, negaros a ir a los cuarteles, donde se convierte a los hombres en instrumentos obedientes y sumisos a la orden inapelable de unos cuantos galonados que os mandan siempre tirar contra el pueblo! ¡El pueblo armado protege vuestra acción! ¡Abajo el militarismo y arriba las guerrillas populares! NO MAS PARASITOS NI MANDONES, ESPAÑA

ES EL AUTENTICO PAIS DE LOS TRABAJADORES

Aplastada la Iglesia Jesuítica; disuelto el Ejército de los señoritos fascistas, la acción inmediata es expropiar a la burguesía y organizar el régimen libre de administración. Todos los seres útiles para el trabajo, deben trabajar, relevando de tal obligación a los niños, a los ancianos y a los enfermos. Todo ser humano tiene el deber de trabajar y el derecho a disfrutar de la riqueza colectiva. ¡No más parásitos! Las organizaciones obreras, asesoradas por los técnicos, pero no mandadas por éstos, deben hacerse cargo de las fábricas y talleres para ponerlos en marcha. Los Comités elegidos deben organizar el intercambio de los productos entre las diversas comunas federadas y la distribución para los efectos del consumo. Debe abolirse la moneda, que facilitaría la acumulación del capital.

Trabajadores: hemos demostrado tener capacidad para administrar la vida pública en medio del orden social más perfecto, el verdadero orden revolucionario. Sólo los reaccionarios han perecido en nuestras manos como nosotros hubiéramos perecido en las suyas, caso de triunfar ellos. Somos, pues, un pueblo capacitado y mayor de edad. Podemos regirnos por nosotros mismos sin necesidad de burocratas, dominados ni mandones. Nuestros brazos se hallan abiertos para todos los intelectuales y técnicos que quieran servir al pueblo con su trabajo y con su talento. En la colaboración, con todos; en la autoridad y el privilegio, con nadie.

REVOLUCION SOCIAL Y NO REVOLUCION DEMOCRATICO-BURGUESA. LA TRASCENDENCIA INTERNACIONAL DE NUESTRO GESTO

Nuestra revolución no es la revolución democrático-burguesa que preconizan los comunistas de Estado. Es la auténtica revolución social que ha de convertir el mundo en una sociedad de productores libremente federados. Por otra parte, nuestra revolución es de una significación internacional formidable. Numerosos países esclavizados por el fascismo se hallan pendientes de nuestra acción para actuar ellos sacudiendo su yugo. Por la lucha decisiva contra el fascismo internacional. La revolución española es la chispa que prenderá fuego a la revolución social del mundo.

¡Trabajadores jóvenes! ¡No dejarnos desarmar en nombre de nada ni de nadie! ¡No abandonéis las armas ni las barricadas! ¡Sólo el pueblo armado representa una garantía para la libertad! ¡Incorporad las filas de las Juventudes Libertarias, de la C. N. T. y la F. A. I. y estad alertos para cuando se lance la gran consigna. ¡adelante por la revolución! ¡Viva el Comunismo Libertario! ¡Viva la Anarquía!

LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS DE LA TORRASSA

Columna F. Ascaso

Se halla dispuesta para salir al frente una columna de Milicianos de todas las armas, que lleva el nombre de FRANCISCO ASCASO, en homenaje al heroico combatiente caído en la toma de Atarazanas. Esa columna sale al campo de batalla adiestrada y equipada como para desarrollar una acción eficiente. Aun cuando es integrada por fuerzas de diversos cuarteles, el grueso de la misma es proporcionado por los milicianos de Pedralbes.

Un escrito de los veteranos del trabajo

En Junta directiva, celebrada el 5 del mes actual, acordamos, con entusiasmo, hacer este comunicado, el cual hemos leído hoy, día 9, a un grupo de nuestra Sociedad de los Viejos de Cataluña, y viendo la satisfacción que ha producido, hemos creído conveniente enviarlo para conocimiento de todos.

Amigos nuestros: Os llamamos así porque somos vuestros padres o sois nuestros nietos entre la familia destinada al sufrimiento. Escuchamos: Hace dos años que formamos esta Sociedad de Ancianos con el propósito de gestionar una decente pensión, equivalente a la mitad de la riqueza que hemos producido durante 600 meses con muchas horas de trabajo.

En dicho tiempo, hemos celebrado varias reuniones entre nuestros asociados, buscando fórmulas adecuadas a la época vivida; hemos hecho visitas oficiales, perdiendo totalmente por todos los despachos las horas que se nos habían señalado; entre tanto veíamos desfilar al viejo proletario arrastrando por esas calles sus carnes atrofiadas, cubiertas con harapos por desprecio del capitalismo y abandono de los Gobiernos.

En las Iglesias se utilizaba a modo de maniqués lo más monstruoso de la ancianidad para mejor predisponer a la beatitud en favor de fabulosos negocios, sin impuestos ni contribuciones, para así aumentar el tesoro clerical.

A las puertas cuarteles acaudalados muchos desgraciados con pates de lata oxidada, recogiendo las sobras del rancho, que gracias a los sentimientos del soldado no se tiraban a los desperdicios.

Al amanecer el día 19 de Julio nos proporcionó un nuevo sol, que despertó para siempre los sentimientos todavía dormidos, y sus ardientes rayos tuvieron la fuerza de unir a todos los desheredados contra todos los explotadores.

España presentó síntomas de parto, y dentro de las veinticuatro horas, con gran pérdida de sangre, nació un mundo nuevo, que, según los doctores, vivirá sin privilegios, sin hipocresías y sin hambrientos. Os felicitamos por ser tan buenos engendradores y admiramos la condición de forjadores, ya que sabéis construir los elementos preciosos para inutilizar el trípode asiente del millonario, del clero y del viejo Ejército, sustituyéndolo por un programa tan racional como supone la devolución gratuitamente de todo lo empeñado a fuerza de lágrimas y de hambre; habéis decretado la rebaja sobre alquileres y también otros servicios públicos; sobre la jornada de trabajo también habéis labrado y habéis establecido los comedores populares. Causa asombro a propios y extraños vuestra capacidad para la distribución de los productos de tierra, mar y cielo, de paz, guerra y despena.

Demostráis gran inteligencia, aplicada con honradez y moralidad en todas las organizaciones, como directores y como ejecutores en pequeñas y grandes Empresas. Acaso tropezaréis con el volumen económico, pero hallaréis solución a pesar de la sangría que supone los cientos de millones de pesetas exportados, quemados y enterrados.

Sois gran cantera de soluciones porque empleáis, como únicas herramientas, alma, cerebro y músculos; sois todo generosidad, sin egoísmos, al servicio social.

Sabed, amigos, que nosotros somos la revolución volante; nuestras armas significan los asaltados, los pordioseros, pidiendo con humillación limosna; los hipotecados por la pública beneficencia y los inválidos e hislados por sufrimientos o por accidentes del trabajo.

Esas calamidades han ido indignando a las generaciones y por ello creímos, al caer la Monarquía, que la República titulada de trabajadores se cuidaría de legislar una decente pensión en favor de la ancianidad menesterosa de ambos sexos; sin embargo, la política, a la antigua usanza, nos abandonó como un simple objeto al montón de los trastos viejos. ¡Hasta cuándo seguirá así tratada la carne de vuestra carne!

Los nuevos viejos formados desde el año 1931 hemos ofrecido a los antiguos ancianos que la sangre derramada en Cataluña y por todas las regiones ibéricas hará fructificar el sistema premiador de la meritoria labor alcanzada, quizá, por los últimos ancianos del viejo mundo, ya que los creados por el nuevo régimen social maldecirán el salvajismo empleado por la mayoría de gente holgazana, ensortijada y orgullosa, impregnada de incienso, de títulos y de viticos.—Los Viejos de Cataluña.

De todos los frentes

España tiene muchos frentes de combate. El cerco de Zaragoza y Huesca se va estrechando por horas. Los restantes frentes aragoneses, el mismo. Palma está en inminente trance de caer, como los feudos de Andalucía y los otros. Con heroísmo y constancia se va venciendo a la bestia fascista. Es una gesta cuyos episodios cruentos se suceden con una rotundidad y una entereza ejemplares.

Las dos Españas están frente a frente y una de ellas ha de sucumbir por entero, ha de quedar aplastada sin contemplaciones. La otra, la limpia y sana, la que tiene hambre y sed de justicia, de cultura y de pan, ha de triunfar para que la paz, el trabajo y el bienestar puedan socializarse sin obstáculos.

Trabajar y aprender a vivir... Ahora vemos que los españoles no sabían vivir, emparedados por todos los despotismos. Aplastar éstos es su raíz es lo que urge y lo que a voz en grito piden las masas cuando los nervudos brazos de nuestros guerrilleros las libertan de la pezuña fascista.

AVISO

Se avisa a los componentes del grupo GERMEN, que pasen sin falta, a las diez de la noche del viernes, por «TIERRA Y LIBERTAD».

La moral guerrera de nuestros milicianos

En la visita que hemos hecho a Restituto Mogrovejo, en unos momentos que —intercalados con apreñamientos llamadas telefónicas— ha podido dedicarnos, hemos tenido ocasión de observar un hecho que no puede por menos que llenarnos de orgullo.

Ha entrado un grupo en la oficina, y uno de los que lo integra, tez morena, ojos negros y firmes de expresión, al cuello un pañuelo rojo y negro, ha dicho estas palabras, que salían mordidas por el coraje con que eran pronunciadas:

—¡Esto no puede ser, compañeros. Llevamos tres días en ésta, y reclamamos el derecho a ir al frente de lucha, a juntarnos con nuestros compañeros!

El camarada Mogrovejo ha procurado, y casi conseguido, tranquilizarle. Ha aportado razones para hacerle comprender que cuando no está en el frente es porque en la actualidad es necesario aquí.

Hemos visto salir al compañero de los ojos negros y enérgicos. De su cara había desaparecido la expresión de dureza, pero se notaba persistía en él la idea fija que ha pasado a ser ya obsesión: el frente.

Hemos proseguido nuestra conversación con Mogrovejo y nos ha dicho que esta escena se repite infinidad de veces al día.

Nos asegura —ya habíamos podido comprobarlo— que el espíritu animoso y decidido de la C. N. T. no ha decaído un momento. Nos cita casos de infinidad de muchachos de otras organizaciones, que llevados por el entusiasmo de nuestros compañeros, han arrancado de sus brazos insignias de diversos partidos políticos y han empezado a vitorear a grandes voces a la C. N. T. y a la F. A. I.

Nos ha dicho lo jafato que era el capitán Zamora. Al mando de una columna de milicianos pide para sí el cumplimiento de toda necesidad que el militarismo y arriba las guerrillas populares.

Por estos lugares tendrían que pasar los que sólo han puesto en sus bocas los gloriosos nombres C. N. T. F. A. I. para escarnecerlos.

Si es cierto que a los hombres se les conoce por el temple, yo puedo aseguráros que éstos son del más puro acero.

Los de la acera de enfrente quedarán obligados a reconocer, mal que les pese, la integridad y valor moral de los anarquistas.